



CUCEA



Economía e inseguridad

Dr. Héctor Iván del Toro Ríos

03 de marzo de 2026

Contexto económico para Jalisco



A pesar de ser un gigante agroalimentario, Jalisco enfrenta una paradoja de precios altos. La **canasta básica** ha mostrado una tendencia al alza debido al incremento en los costos de insumos, transporte y energía.

Esto coloca a las familias jaliscienses en una posición de vulnerabilidad, donde el poder adquisitivo se ve mermado frente a productos esenciales como el grano, el huevo y los productos cárnicos.



Inseguridad

La situación de inseguridad en diversas regiones del estado y sus colindancias ha impactado directamente en el costo final al consumidor. Los incidentes en carreteras y el control de ciertas rutas comerciales han generado:

- Aumento en costos logísticos: El transporte de mercancías ahora incluye gastos extraordinarios en seguridad privada y primas de seguros más altas.
- Interrupción de suministros: El temor a transitar por zonas de riesgo limita la oferta de productos en los centros de distribución locales.



Inseguridad



Ante eventos críticos de inseguridad, la percepción de riesgo de desabasto ha detonado episodios de compras de pánico. Este fenómeno rompe el equilibrio de mercado de la siguiente manera:

1. Aumento súbito de la demanda: los consumidores intentan sobreabastecerse.
2. Escasez artificial: los anaqueles se vacían más rápido de lo que la cadena logística puede reponer.
3. Especulación de precios: la escasez, sumada a la urgencia del consumidor, permite que los precios suban de forma significativa en un periodo de tiempo muy corto.



La inflación del pánico: Precios desorbitados



La incertidumbre sobre cuánto durarían los disturbios llevó a los ciudadanos a realizar compras de pánico, causando que los precios se elevaran por encima de su valor real de mercado.

Producto	Precio regular (Promedio)	Precio durante el pánico	Incremento aprox.
Huevo (kg)	\$52.00	\$90.00 - \$115.00	+120%
Jitomate (kg)	\$25.00 - \$35.00	\$82.00	+150%
Carne de res (kg)	\$170.00 - \$190.00	\$200.00 - \$290.00	+50%
Cebolla (kg)	\$20.00	\$35.00 - \$52.00	+160%
Tortilla (kg)	\$22.00 - \$24.00	>\$30.00	+36%

FUENTE: Estimaciones propias a partir de los datos de la Canasta Básica, CUCEA 2026



Factores agravantes: cuaresma y filas extraordinarias



La crisis económica se agudizó, además, por la coincidencia con periodos de alta demanda estacional y el cierre del sector servicios.

- Sector pesquero: En plena temporada de Cuaresma, el precio del camarón superó los \$315 por kilo, volviéndose inaccesible para la mayoría de la población.
- Parálisis gastronómica: El cierre total de restaurantes por temor a represalias o ataques obligó a toda la población a buscar insumos en carnicerías, donde las filas interminables incidieron en el costo de la proteína animal.



La ZMG y la inseguridad



La reacción de la población ante este escenario de inseguridad es una respuesta racional de supervivencia económica, no un acto de consumo ordinario.

Al percibir la fragilidad de las instituciones y ser testigos de la quema de establecimientos como Oxxo o Soriana, los ciudadanos entran en un estado de psicosis de desabasto que altera sus preferencias de gasto de manera inmediata.

Esta reacción se traduce en un desplazamiento masivo hacia el ahorro precautorio y las compras de pánico, donde las familias priorizan la liquidez y el almacenamiento de bienes esenciales (como el pan, frutas y verduras, así como suministros médicos) ante el temor de una parálisis prolongada.

Esta conducta colectiva demuestra que, ante el miedo, el multiplicador económico se contrae, pues la población generó una presión de gasto mayúsculo, incitando al incremento de precios a causa de la inestabilidad delictiva, provocando que en el corto plazo los productos de la canasta básica sean mayores a causa de la especulación y el temor de la población.



La ZMG y la inseguridad

Los eventos del fin de semana del 22 y 23 de febrero en Jalisco confirman que la seguridad pública no es solo un tema de orden civil, sino una variable macro y microeconómica determinante que condiciona la salud del mercado.

Cuando el entorno se vuelve hostil, el sistema de precios deja de responder a la productividad para convertirse en un termómetro del asedio económico. El incremento observado en productos básicos no es un fenómeno inflacionario estándar que pueda corregirse únicamente con herramientas monetarias como la subida de tasas de interés. Es, en realidad, el síntoma de una economía cuya infraestructura logística y operativa ha sido fracturada.

Por ello, la estabilidad de los precios en la ZMG y el resto del estado depende directamente del restablecimiento del Estado de Derecho, ya que solo a través de la seguridad jurídica y física se pueden normalizar los flujos de la Oferta.





UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA



CUCEA



Los escenarios generalizados de violencia demuestran que, en situaciones de alta inseguridad, la **Ley de oferta y demanda** se distorsiona.

El precio deja de ser una referencia de valor y se convierte en un reflejo del miedo.

La muerte del líder operativo del CJNG no solo tuvo implicaciones policiales, sino que funcionó como un "impuesto de guerra" indirecto que vació los bolsillos de los jaliscienses en cuestión de horas.